

=====

RESISTENCIA Número 64
BOLETÍN DE LA RED OILWATCH
Diciembre 2006

=====

Queridos amig@s

Indudablemente, uno de los peores impactos de la lucha por el acceso a los recursos petroleros son los conflictos militares que desencadena. Sabemos que la región más afectada en este sentido es el Medio Oriente.

Por lo tanto, compartimos con ustedes en este boletín, la ponencia presentada por Bahram Ghadimi de Irán, en el Foro Internacional: Petróleo, Derechos Humanos y Reparación Integral, llevado a cabo en la ciudad de Coca en octubre de este año.

Secretaría Internacional

=====

PETROLEO Y CONFLICTO MILITAR EN EL MEDIO ORIENTE

Bahram Ghadimi

La imagen común del Medio Oriente es el de las mezquitas artísticas y musulmanes fundamentalistas. Es una imagen construida a propósito para encubrir otras verdades.

Si miramos el mapa de yacimientos de hidrocarburos vemos que existe un elipse geográfico que abarca una parte de la Ex Unión Soviética y gran parte de Medio Oriente. 70% de las reservas mundiales de petróleo y 65% de las reservas mundiales de gas están concentrados en esa región. Con un solo vistazo a ese mapa nos damos cuenta que la razón verdadera de la militarización del Medio Oriente NO es el Islam, ni el fundamentalismo islámico, ni el terrorismo.

La explicación para la presencia masiva de los ejércitos imperialistas se tiene que buscar en los enormes yacimientos de hidrocarburo y sus ganancias.

La región del Golfo - aparte de su importancia económica – ha adquirido una importancia estratégica para las potencias del capital mundial. El control sobre una región de producción de una materia prima tan importante como el petróleo no nada más es fuente de ganancias enormes sino también constituye una arma vital en el escenario de competencia y para la disminución de las crisis económicas. Quién domina los puntos claves de esa región tiene posibilidades infinitas para ejercer un mejor control en otros lugares, así como, desde una posición de poder, ampliar el territorio bajo su dominio.

Las ganancias provenientes del petróleo en la región del Golfo permiten además un negocio y ganancias excepcionales para los grandes consorcios de armas.

Por ejemplo, en los años 70 se duplican la venta de armas a nivel mundial, mientras que las ventas en la región del Medio Oriente se cuadruplica. “En los años ochenta, la mitad de todas las armas enviadas al Tercer Mundo, se fueron hacia esa región. Es decir, más de 25% de todas las armas en el mundo. En un lapso de menos de 20 años el gasto militar de esos países aumentó diez veces. De 4,7 mil millones de dólares en 1963 a 46,7 mil millones en 1980. Eso es 9 veces más del promedio mundial. Si se establece la relación del gasto militar con el PIB nacional en nivel mundial, 6 de los primeros países se ubican en esa región. En los 80 esos países eran Qatar, Arabia Saudita, Israel,

Emiratos Árabes Unidos, Bahrain, Irán, Omán y Kuwait.”

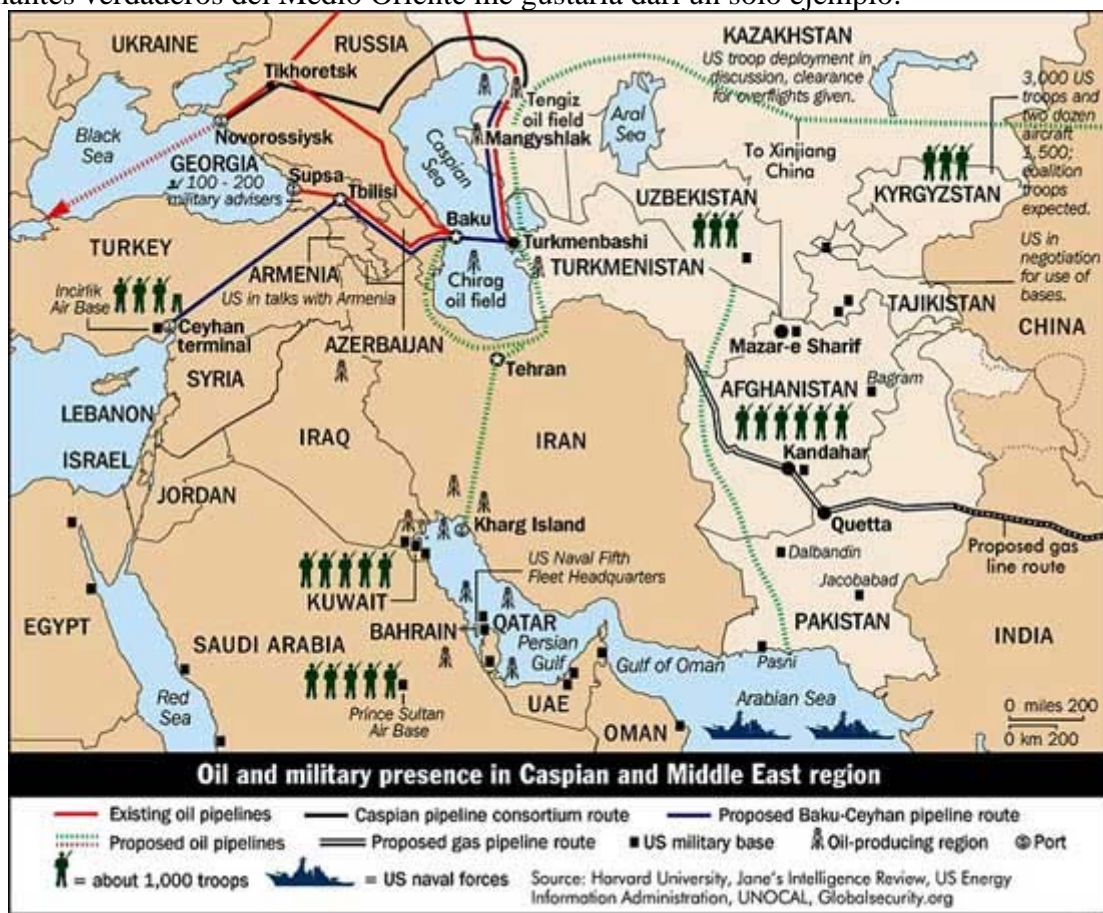
Entre 1970 y 1975 las armas vendidas a los países del Medio Oriente valían más de 20 mil millones de Dólares, es decir 48% de todas las armas exportadas al Tercer Mundo.

De esas armas 31% para Irán, 14% Arabia Saudita y 13% para Jordania. [Merip Report No. 112, Feb. 1983, Competición de armas en el Medio Oriente]

Entre 1980 y 1984 el 50,8% de todas las armas del mundo se encontraban en el Medio Oriente, es decir entre 1979 y 1983 los países del golfo compraron más de 37 mil millones de dólares de armamento y solo en 1980 tenían un gasto militar superior a 30 mil millones de dólares. [Ándese va Peykar No.1]

Con solo tan poquita información ya se ve el nexo entre petróleo y militarización y queda claro el significado de la democracia exportada por países de la metrópoli a la región.

Para entender lo que significa la defensa de “sus intereses”, “democracia” y “desarrollo” para los gobernantes verdaderos del Medio Oriente me gustaría dar un solo ejemplo:



Militarización en el Medio Oriente

Al contrario a lo que pretenden decir los estados imperialistas, y buena parte de los medios masivos occidentales, esas fuerzas no vinieron para cuidar la paz ni para establecer la democracia.

Esas fuerzas son los representantes de la muerte y la destrucción.

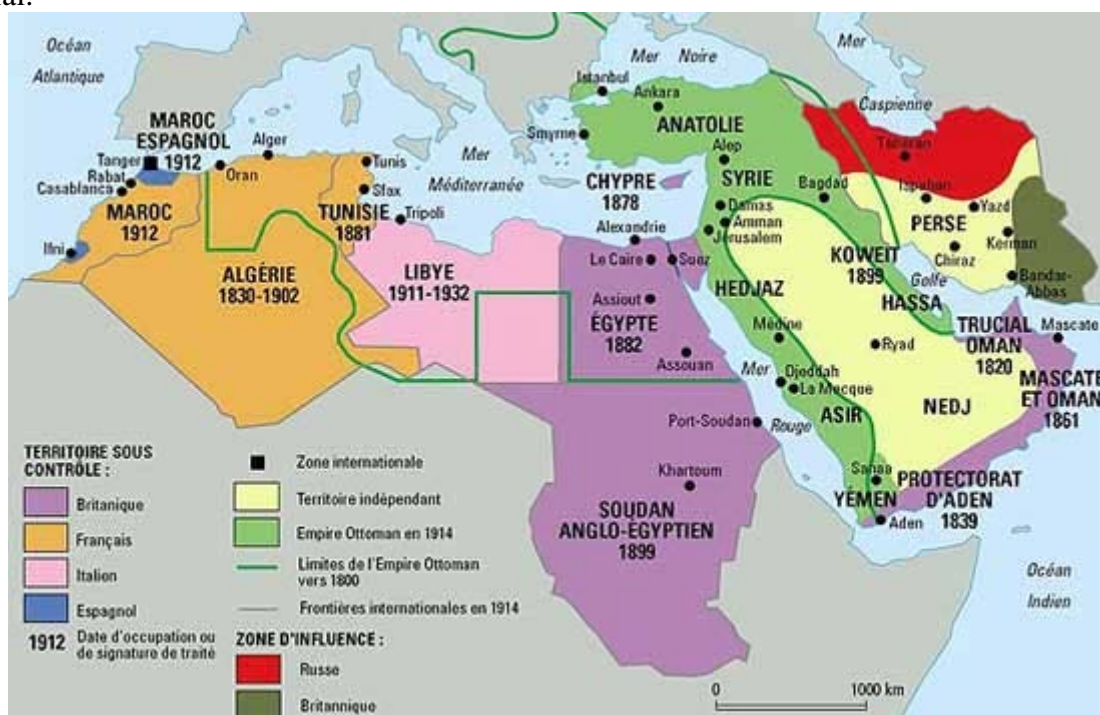
Después del último ataque israelí a Líbano en septiembre, el primer ministro Ehud Olmert fue cuestionado en la Comisión de Defensa de la Knesset (parlamento israelí) por la derrota del ejército

israelí. Olmert respondió: “La mitad de Líbano quedó destruido y ustedes hablan de una derrota!” [Berliner Zeitung, 5.9.2006].

Para estos señores la victoria significa destrucción. Y militarización significa robo y explotación. Por eso cuando hablamos de la militarización en el Medio Oriente, de por sí, estamos hablando del robo y explotación de recursos naturales y humanos. Sin embargo la militarización es solo un aspecto del petróleo y otros recursos naturales.

En este momento me voy a limitar a tocar el aspecto de la militarización, pero seamos conscientes de que hay muchos factores más que están relacionados con el petróleo y que trastocan la vida de la gente en la región.

El primer pozo de petróleo fue encontrado en 1908 en Masdjed Soleiman, Irán, a raíz de un contrato entre Irán y el inglés William Knox D’Arcy que le autorizó la concesión de petróleo en el país. A pesar de que las guerras existían desde antes en la región, este petróleo jugó un papel fundamental y vital en el mantenimiento de la maquinaria de guerra de los ingleses durante la primera guerra mundial.



Medio Oriente a principios del siglo XX

Según el General prusiano y teórico de la guerra moderna Clausewitz “La guerra es la continuación de la política por otros medios”. Si eso es cierto, podemos concluir que en los tiempos de guerra así como en tiempos de “paz”, los seres humanos son los blancos de la destrucción. Durante la guerra son asesinados por fusiles y bombas y durante la “paz” por explotación y robo de sus recursos naturales.

Por eso no se puede hablar del petróleo sin hablar del medio ambiente de esos seres humanos, de la destrucción de la autonomía de los pueblos indígenas de las regiones petroleras, de la explotación y del exterminio de los seres humanos.

Como ya dije, las guerras existían desde antes, pero sus formas eran distintas y además la geografía de las regiones era otra. Nada más estoy hablando de los tiempos modernos, no voy a mirar más atrás.

Gran Bretaña, quién había ocupado gran parte del Imperio Otomán después de la Primera Guerra Mundial, “decidió en 1968 retirar sus fuerzas armadas del Golfo Pérsico y el Océano Índico, llevando acabo el retiro hasta 1971. Gran Bretaña tenía estacionado 139 mil elementos en el noroeste del Océano Índico, 8500 de ellos en el Golfo Pérsico. Bajo la presión de los movimientos de independencia (Yemen del Sur, etc.) y por su desgaste después de la Segunda Guerra Mundial había decidido abandonar la región, sin que esto significara abandonar los objetivos principales. Estos objetivos se iban a buscar por otros medios.

En este contexto el primer ministro inglés Edward Heath dijo en una reunión de los ministros del Pacto de CENTO (Pakistán, Irán, Turquía) en 1972: “Nuestro retiro de la región no significa que no cuidemos esa región tan importante. Estamos actualizando nuestras relaciones con los gobernantes y los gobiernos árabes.” [Las antorchas del Golfo Pérsico. Alexej Wassiliev, Ed. Persa 1981]

Para explotar el petróleo de la región se necesitaba tranquilidad y seguridad.

“Dentro de la nueva estrategia militar de los Estados Unidos, que se basaba en la experiencia de la derrota en Vietnam, los gobiernos de Nixon y Ford y con el apoyo de Kissinger insistieron en que el Shah de Irán garantizara la estabilidad y gobernabilidad en la región.” [Hard Choices. Cyrus Vance, 1983]

Desde su punto de vista una policía regional resultó la opción más fácil y barata para controlar la región. En tal situación se le da a Irán un papel más y más importante en la región. En junio del 1974 Le Monde Diplomatique llama a Irán “pequeño imperialista local”.

Es exactamente eso lo que llama Gran Bretaña la actualización de sus relaciones con los países de la región.

Pero ¿cuál fue el resultado del retiro de las tropas de la región?

Este es el mapa del Medio Oriente en 1914. Comparémoslo con el mapa actual del Medio Oriente.

Observamos que en el momento cuando el petróleo se vuelve importante y el Medio Oriente e Irán se consideran estratégicamente importante, se diseñan y crean varios países en la región. Nacen muchos países desde Kuwait a Pakistán.

Los ejemplos más interesantes son:

Arabia Saudita: el 23 de septiembre del 1922 (después de una guerra interna la familia Saudi toma el poder.

Kuwait: el 19 de junio del 1961(formaba parte de Irak)

Bahrain el 15 de agosto del 1971 (formaba parte de Irán y mediante una consulta de Naciones Unidas se declaró estado independiente). Bahrain es la Suiza del Medio Oriente. Hasta Michael Jackson, escondiéndose de las leyes estadounidense, vive allí.

Qatar: el 3 de septiembre del 1971. Después de Irán y Rusia es el país con más reservas petroleras y se calcula que sus reservas durarán 200 años más. En todo el estado de Qatar viven solamente 840 mil personas, y es el tercer exportador de gas a nivel mundial.

Emiratos Árabes Unidos: el 2 de diciembre del 1971. Primero se crearon 7 Emiratos (Abu Dabi, Dubai, Sharedjeh, Adjaman, Omolghovein, Raasoljaime, Tadjireh) y después se construyó la Unión.

A veces los niños juegan ser Rey y a construir países y regalarlos a quién quieran. Podemos pensar

que estos juegos viene de los cerebros de los niños, sin embargo mirando esos países, Bahrain, Qatar y los Emiratos, vemos que los niños nada más reflejan las realidades imperiales. Estos Señores construyeron en menos de 5 meses 3 países.

En otras palabras: donde había un pozo de petróleo se sembró un Emir. Así, fue más fácil controlar el asunto por los países del Occidente.

Parece una exageración decir que los países solamente se construyeron para garantizar el control del petróleo. Pero durante la Primera y Segunda Guerra Mundial y en adelante el petróleo ganó tanta importancia que Anthony Eden, Secretario de Relaciones Exteriores de Churchill dijo en 1956, poco antes de la acción militar inglés-francés-israelí para ocupar el canal de Suez, a Chruschtschow: “Respecto al petróleo, le digo francamente que pelearíamos por ello. No podemos vivir sin petróleo.” [El Precio. Daniel Yergin, Fischer Verlag Frankfurt 1991. Pág. 608]

Lo mismo declara Jimmy Carter, ex Presidente estadounidense y ganador del Premio Nóbel de la Paz en 1980: “Cualquier intento de parte de otra fuerza de obtener el control del Golfo Pérsico, será considerado como ataque a los intereses vitales de los Estados Unidos y será rechazado por todos los medios necesarios, incluyendo los militares.” [El Precio. Daniel Yergin, Fischer Verlag Frankfurt 1991. Pág. 865]

Durante la Segunda guerra Mundial el petróleo adquirió una importancia que después nunca más perdió. Tal como los generales alemanes se quejaban sobre la falta de combustible durante el último año de la guerra, después en ningún momento se dijo que había suficiente. La importancia del petróleo llega a tal punto que los estados poderosos están dispuestos a todo para asegurar su control, tal como lo dijo Jimmy Carter.

Pero el control del petróleo no es un acto aislado, se trata de asegurar la explotación de la materia prima así como su conversión en mercancía. En este contexto el ser humano tiene una importancia doble: como comprador y consumidor y por otro lado como obrero y productor. Cada gota de hidrocarburo, más allá de la destrucción del medio ambiente huele de la explotación de los obreros, quiénes bajo condiciones sumamente difíciles, desde los 50 grados bajo cero en Alaska hasta los 50 grados en el Medio Oriente, extraen el petróleo de la tierra y el mar. Para que sus hermanos en las refinerías, bajo condiciones infrahumanas, lo convierten en otros productos y para que otros hermanos con salarios de esclavos y con el permanente peligro de explosión lo venden. Y los únicos ganadores de este círculo de extracción-producción-venta son unos cuantos transnacionales. El cierre de este círculo se puede asegurar solamente con violencia. El cambio de la mapa del Medio Oriente durante el último siglo con ayuda de las tropas imperialistas para garantizar el funcionamiento del círculo no significa que los cambios ya terminaron o que en el siglo 21 las represalias militares se limitan a Afganistán o Irak.

Las fronteras se cambian siempre. Existen muchos planes para estos cambios:

Uno es el plan sionista ERETZ – la Patria prometida.

La leyenda dice que la tierra prometida ERETZ abarca el territorio desde el río Nilo hasta el río Eufrates en Mesopotamia. Pero los ideólogos capitalistas no se limiten a un solo plan.

Aquí vemos las fronteras actuales en el Medio Oriente. Esta mapa se publicó en la Revista *Armed Forces Journal* en junio del 2006.

Ralph Peters propone en el artículo “Fronteras de Sangre: Cómo se verá un mejor Medio Oriente” que se modifiquen las fronteras del Medio Oriente.

Esta es la propuesta del Señor Peters. La publicación de la propuesta en la revista sin considerar la posibilidad de realizar esos cambios, muestra la desvergüenza de esas personas que ni un segundo toman en cuenta las opiniones de la gente que vive en la región.

Queda claro que cualquier cambio en las líneas fronterizas significaría la pérdida de decenas de miles de vidas humanas y la pérdida de las pertenencias de millones más (menos que la gente misma decida libremente acerca de estos cambios – hecho que nunca antes sucedió en el Medio Oriente).

Pero la voluntad de la gente es una realidad y por lo tanto en varias ocasiones ha llevado a que no se realizaron los planes de los poderosos. Para entender bien ese punto vale la pena mirar a los movimientos de resistencia de la región.

Desde la Segunda guerra Mundial, desde Egipto hasta Afganistán, desde Turquía hasta Yemen, los planes imperialistas tienen que enfrentar los movimientos de resistencia.

Desde 1947 hasta hoy la resistencia del pueblo palestino brilla como una estrella en el cielo del Medio Oriente. Además se puede observar que en casi todos los países, después de una fase de resistencia pacífica, los movimientos se veían obligados a hacer uso de la violencia. La militarización de la resistencia popular se tiene que entender como reacción frente a la política de explotación y robo en su región, aunque nada más sea la actuación de un grupo pequeño de la sociedad (p.ej. los intelectuales o los grupos guerrilleros).

Pero la militarización y la violencia, producto entre otros del robo de hidrocarburos, no termina aquí.

Para dar por lo menos un ejemplo de la situación en Medio Oriente, quiero mencionar el caso de Irán.

Como ya mencioné, Irán era el primer país del Medio Oriente donde se encontró petróleo. A pesar de que D'Arcy consiguió la mencionada concesión en 1901, fue hasta 1908 cuando encontró el primer yacimiento. En 1909 se estableció el Anglo-Persian Company y en 1912 empezó la exportación de petróleo iraní. Desde aquél día hasta hoy la exportación de petróleo es la fuente principal de ingresos del Estado.

En 1951, después de un mes de huelga y la amplia marcha de los obreros petroleros, en la cuál el gobierno mató a muchos participantes, e declaró la huelga general y así el parlamento eligió a Mossadegh como primer ministro y se declaró la nacionalización del petróleo. La nacionalización no quedó sin respuesta:

El 19 de agosto del 1953 con un golpe militar de la CIA, cayó Mossadegh e inició el régimen totalitaria del Shah. Un régimen cuyo base era cuidar los intereses norteamericanos, especialmente sus intereses petroleros.

Así, a pesar de la nacionalización las empresas extranjeras podían entrar a la explotación del petróleo. (Pacto de Amini-Pitch contrato de concesión. Anglo-Persian Company 40%, empresas norteamericanos 40%, Shell 14%, empresas francesas 6%).

El Shah era el comandante supremo del ejército y la policía en el país.

Con la creación del servicio secreto SAVAK y mediante la represión masiva intentó mantener la

calma donde no se podía imaginar ninguna rebelión.

Sin embargo la protesta en contra de las condiciones infrahumanas se mostró en las huelgas de obreros y estudiantes, así como los grupos guerrilleros. (Huelga de los obreros textiles en Shahi, Cheate Rey, fábricas de acero, organización guerrillero Fedayin y Mudschaheddin).

Es más, también intervino en los movimientos sociales en los países vecinos:

P.ej. en los años 70 mandó tropas a Amman para combatir el movimiento revolucionario de Safar. (Estos soldados regresaron hasta después de la revolución de 1979). Al mismo tiempo apoyó para cuidar a Kuwait en contra de Irak.

Mandó armas a Somalia para combatir a las tropas cubanas. En 1974 mandó 30 helicópteros a Pakistán para combatir los rebeldes de Balutschistan.

La exportación de petróleo es la fuente principal de ingreso para el Shah. Con la compra de armas manda una buena parte de ese dinero de regreso a los países de la metrópolis.

Sin embargo el movimiento popular en contra de su dominio aumenta. En 1979 empieza la rebelión popular en contra del Shah. Su derrota fue planeada del General Heyser y los sectores dominantes del régimen islámico (Mehdi Bazargan, primer ministro del régimen islámico, Ayatollah Beheshti, la mano derecha de Khomeini) de tal manera que el aparato del Estado, especialmente la policía y el ejército quedó sin tocarlos.

La primera acción del régimen islámico es atacar a Kurdistán. Desde entonces hasta el día de hoy Kurdistán parece un cuartel militar.

Después atacaron la asamblea Popular de Turkemansahara e incluso bombardearon las mezquitas.

Este mismo año empieza la guerra Irán – Irak. Esta guerra fue la continuación de la guerra entre Irán e Irak del año 1975. Mientras que entonces el Shah necesitaba la guerra ahora los líderes de la República Islámica utilizaron la guerra para destruir el movimiento de masas.

1981, bajo la sombra de la guerra, la República Islámica tomó una iniciativa sin precedente. Por medio de un golpe no declarado detuvieron, torturaron y asesinaron a decenas de miles de opositores. El objetivo fue destruir cualquier voz de protesta.

1988, después de que terminara la guerra Irán – Irak, Khomeini ordenó el masacre contra el resto de los presos políticos. Existe una lista de 4482 personas ejecutadas en verano de 1988.

Esa represión no sucedió por intereses personales.

Al mismo tiempo el gobierno de la República Islámica siguiendo el deseo del Fondo Monetario y el Banco Mundial, ha llevado a cabo una enorme privatización.

Desde fábricas de textiles a las minas, de fábricas de productos eléctricos, hasta el teléfono.

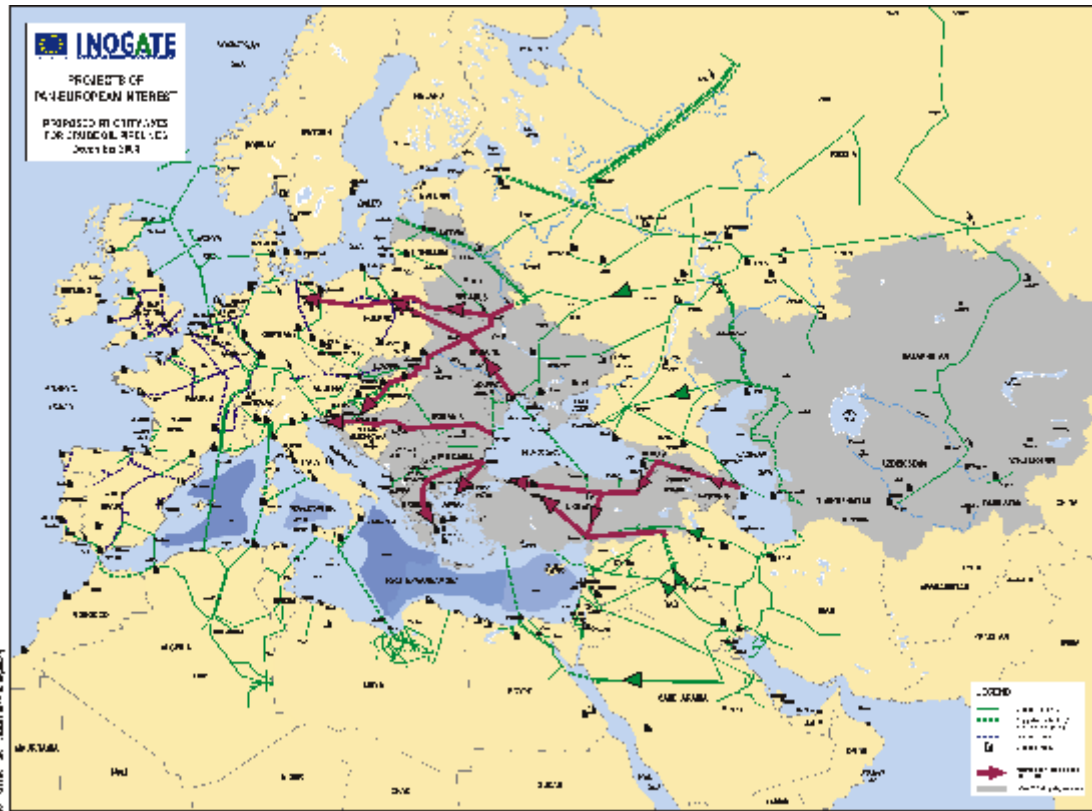
Se privatiza todo lo que se pueda.

La privatización ha traído riqueza para una minoría pequeña y pobreza para las masas. El gobierno está ampliando el aparato de represión para frenar las protestas de las masas empobrecidas.

Militarización no se limita a aspectos de seguridad. En el Sur de Irán existe una región que se llama Asaluye. Aquí se encuentra el yacimiento más importante de gas de Irán.

UN mapa de oleoductos y gasoductos se publicó en el año 2001 en un sitio de internet, Inogate, de la Comunidad europeo. Uno de los ductos más importantes en esta mapa conectará a Asaluyeh con Europa.

En el año 2003 se publica un mapa en el mismo sitio como la meta para asegurar combustible para Europa.



Axes europeos prioritarios para la construcción de oleoductos

Si vemos bien el mapa, nos damos cuenta que por lo menos una razón de la guerra de los Estados Unidos contra Afganistán e Irak es impedir que Europa se vuelva independiente en cuestión de petróleo y gas.

Si el gobierno alemán era dispuesto de gastar tanto dinero para transportar el gasoducto a Europa por el Mar del Norte en vez de por Polonia, es exactamente por el deseo de independizarse. Para el entonces canciller y ahora Presidente del Comité Asesor del Consorcio Internacional Germano-Ruso, Polonia era demasiado inclinado hacia los Estados Unidos.

En la región de Asaluyeh, que parece más un cuartel militar que un lugar de producción, están operando varias transnacionales. Un obrero petrolero de Asaluyeh dice en una entrevista con una revista estudiantil en Teherán: “El nombre TOTAL se encuentra en todos lados, pero aquí no se ve ningún obrero de TOTAL. TOTAL subcontrató a otras empresas extranjeras, como Hyundai, LG de Corea y también los coreanos subcontrataron algunas empresas iraníes.

Existen otros trabajos de infraestructura, como carretera y puerto. En general esos trabajos se les da al SEPAH (ejército). En este trabajo hay mucho dinero y también mucha corrupción.

Se les otorga las obras grandes y lucrativas al ejército o a las empresas que pertenecen al sector

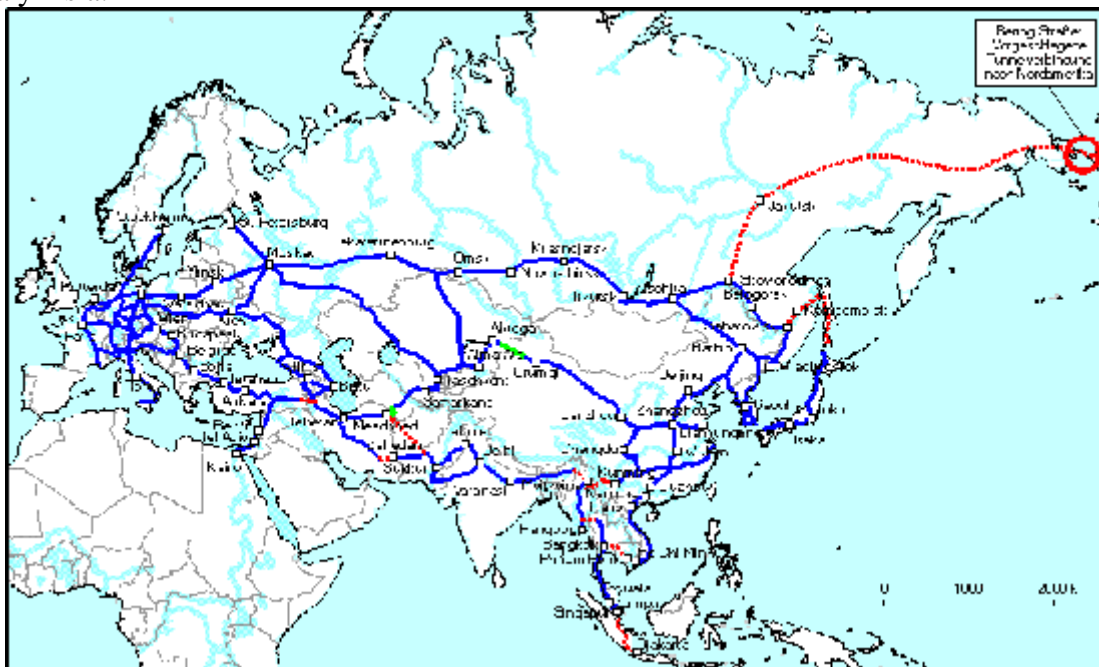
militar o la guardia revolucionaria. El poder de los militares es tan grande que puedan actuar como quieran.

Según la prensa gubernamental se firmó – de manera completamente ilegítima - un contrato de 1,3mil millones de dólares para la construcción de un gasoducto de 900 kilómetros en el este y sureste de Irán con una empresa que forma parte de la guardia revolucionaria (y yo estoy hablando de sus propias leyes). El gobierno respondió a esas críticas que “solamente la guardia revolucionaria es capaz de llevar a cabo el proyecto en esa región tan agitada.”

Lo interesante es que esos planes por casualidad coinciden con lo que estratégicos como Lindon Larouche propusieron años atrás.

Veamos, como ejemplo, el mapa de las rutas de conexión euroasiáticas.

Si dejamos al lado las imprecisiones del mapa parece que el oleoducto construido por la guardia revolucionaria de la República Islámica forma parte de esos mismos planes de conexión entre Europa y Asia.



Corredor Euroasiático

Una mirada al mapa del petróleo y las fuerzas militares en el Medio Oriente nos permite sacar la siguiente conclusión:

El golpe de estado del 19 de agosto de 1953 contra el gobierno de Mossadegh en Irán, que fue el primer intento para liberar al país de la injerencia extranjera (sobre todo de la británica por British Petroleum), se realizó en colaboración con los Estados Unidos y Gran Bretaña y confrontó a Irán con la represión y dominación del régimen del Shah.

En Irak la nacionalización de la industria petrolera empezó con la toma de poder de Abdolkarim Ghasim. Fue acompañado por otras reformas más, entre ellas la reforma agraria, y provocó movimientos y agitación en los países vecinos. Finalmente el interés en el petróleo, las estrategias coloniales e imperialistas, así como los intereses de las fuerzas conservadoras en la región dieron lugar a grandes masacres de los comunistas y después la caída del gobierno de Ghasim y llegada de Saddam Hussein.

Durante el siglo pasado los obreros de la industria petrolera de Irán e Irak (ambos bien organizados y con buenas relaciones mutuas) quienes influyeron en la situación de sus países, fueron brutalmente reprimidos y desarticulados. Queda muy obvio el papel de los obreros petroleros en la caída del Shah, así como el papel de los obreros petroleros de Basora contra la intervención ilegal de los Estados Unidos en Irak durante los años pasados.

Durante los 8 años de guerra (1980-1988) entre los regímenes atrasados de Irán e Irak, el centro del movimiento obrero iraní en Abadán fue completamente aniquilado. El movimiento obrero iraquí a su vez fue fuertemente dañado por las invasión estadounidenses.

Mucha gente de la región consideran que la existencia de petróleo no es un factor positivo que favorece el progreso, sino más bien es la razón de las injerencias coloniales, militarización, represión y finalmente del subdesarrollo.

Todos saben que durante la invasión de Estado Unidos en Irak y la caída de Saddam Hussein, se saquearon ministerios y museos en todas partes, menos el ministerio de petróleo.

Petróleo, negocio de armas, la sobrevivencia de regimenes represores, guerras, dictaduras y subdesarrollo en la región van juntos.
